

L-22-3-20

C. 2

B. X 25

37-4

69

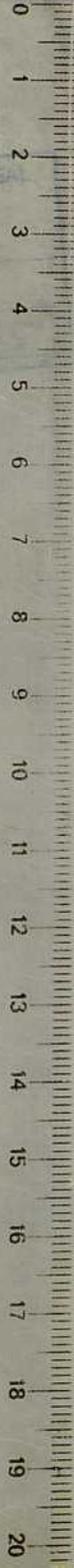
Compte Naval

Pon Mon de [unclear]

BIBLI
Sala:
Estan:
nume

7 400 40

Safa

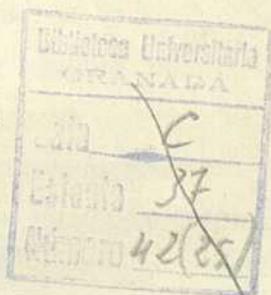


EL COMBATE NAVAL

DEL 21 DE OCTUBRE.

POR

DON JOSÉ MOR DE FUENTES.



MADRID POR CANO AÑO 1805.

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala:

Estante:

numero:

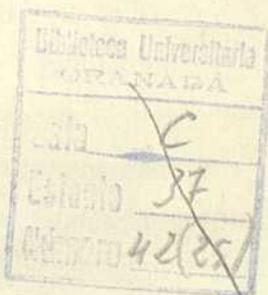
6
001
077 (25)

EL COMBATE NAVAL

DEL 21 DE OCTUBRE.

POR

DON JOSÉ MOR DE FUENTES.



MADRID POR CANO AÑO 1805.

EL COMBATE NAVAL

DEL 22 DE OCTUBRE.

109

CON LOS BUQUES DE GUERRA.

MADRID POR CADA AÑO 1803.

AL EXC.^{MO} SEÑOR

DON ANTONIO ESCAÑO,

TENIENTE GENERAL DE LA REAL ARMADA.

¡Con qué latidos de placer se exalta
Feliz gozoso mi entrañable afecto,
Al oír de tus ínclitas acciones
De boca en boca resonar los ecos!
Y ¡cómo el voto universal renueva
Y remonta y sublima aquel concepto
Que tu instructivo y amistoso mando
Dexó grabado en mi sensible pechol!

Si el borrascoso mar surqué á tu lado,
Si á tu lado en estático embeleso
Holló mi planta la inmortal Toscana,
Rico solar del galardón escelso
Con que las cultas sobrehumanas Artes
Al heroísmo dan vital fomento,

*Perdona á mi inflamada fantasía,
 Perdona afable el arrojado empeño
 De ofrecer en brillante y digno quadro
 Tanto grandioso y peregrino objeto,
 Y retratar al vivo en nobles rasgos
 El mas gallardo y memorable esfuerzo
 Que jamas el Océano asombrado
 Pudo mirar en su anchuroso imperio.*

*Mas, ya me arrastra mi entusiasmo ardiente,
 Ya escucho el eco del combate fiero,
 Ya por el ayre á la radiante Gloria
 Dando coronas á mis héroes veo,
 Ya , entre el ufano y general bullicio
 Que aclama y corre , arrebatarme siento,
 Y ya mi voz con impaciente impulso,
 Por mas que ofenda tu candor modesto,
 Va á celebrar en armonioso canto
 Tantos sublimes inmortales hechos.*

S I L V A.

Dicam insigne , recens. Horat.

GLORIA , HONOR SEMPITERNO AL SUELO HISPANO;
 Flores y aromas á sus altos héroes.
 Mi numen volador contempla ufano
 El impetuoso incontrastable esfuerzo
 Del culto , el noble , el inmortal Gravina;
 De Álava audaz la activa inteligencia;
 Del gran Cisneros el teson sereno,
 Y el espíritu ameno
 De Escaño , que hermanó la escelsa ciencia
 Con el afan de su carrera heróica.

Al par de sus Caudillos eminentes
 Con generosa emulacion se arrojan
 Galiano , Cagigál , Churruca , Alcedo,
 Valdés , Pareja , Uriarte , Ore , Quevedo,
 Vargas , Flores , Gastón , Móyua , Argumosa;
 Y tú dulce Castaños,
 Que en tus floridos años
 Tantos desvelos ¡ infeliz ! preparas,
 Y tantos ayes á tu tierna esposa.



En brillante tropel asoman luego
 Mis bizarros y ardientes compañeros
 Riesgos y gloria respirando ansiosos,
 Quanto amables en paz en guerra fieros:
 Bien como arbustos que en floresta densa
 Al abrigo de cedros altaneros
 En perpetuo verdor pujantes crecen,
 Y al rabioso huracán su frente ofrecen.

Dexando el rico Gaditano emporio
 Surca las olas la pomposa armada,
 Y la vela plateada,
 Acá y allá por el inmenso golfo
 A los rayos del sol resplandeciendo,
 De ciudad opulenta
 Con eminentes torres coronada
 La perspectiva encantadora ostenta.
 Luego el Breton, baxo el obscuro manto
 De la noche, el solícito desvelo
 Del Caudillo Español burlar intenta;
 Pero Gravina la señal de alerta
 Alza fogoso, y *zafarrancho* al punto
 De extremo á extremo de la esquadra suena.
 Qual corre un pueblo hácia la débil puerta

De repente asaltada
 De impetuosa riada,
 Y hacinando á porfia
 Quanto su mano infatigable alcanza,
 La destructora inundacion desvia;
 Así en las naves entre espesas redes
 La chusma activa en órden colocando
 El toscos lios de su ajuar humilde,
 Va el parapeto animador formando;
 Luego á su puesto cada qual marchando
 Despavorido mira
 Con horror palpitante
 La mecha centellante
 Que el artillero cuidadoso aviva,
 Pero al ver de sus fuertes Capitanes
 El gozoso y magnánimo semblante,
 De sus pechos lanzando
 El terror afrentoso,
 Al júbilo glorioso
 Del triunfo feliz se entregan todos.

La Aurora en tanto pálida y llorosa
 Al pardo oriente la funesta imágen
 De atroz batalla y mortandad odiosa

En triste anuncio á su pesar ofrece;
 Y como en raudo remolino vuelan
 Las negras nubes por la opaca esfera
 Y la tormenta aterradora cuajan,
 Así las naves en veloz carrera
 Por rumbos mil en sábia simetría
 A esquadronarse por el golfo corren.

Ardiendo Néelson en venganza impía
 Por su patente mutilado miembro,
 Y Abukir , Copenhague en su memoria
 Con frenético orgullo repasando,
 Al descubrir la tremolante insignia
 De Cisneros , aspira á la alta gloria
 De arrebatat *la Trinidad* ansiada,
 Y con furor clamando
Corra en arroyos la Española sangre,
 Se abalanza feroz.... mas no se atreve
 A medir el aleve
 De nave á nave su marcial pujanza,
 Y de dos almirantas auxiliado
 La escelsa popa á rodear camina,
 Quando atento el guerrero consumado
 Las anchas velas contrapone al viento,

Y dócil á su voz la inmensa mole,
 En retrógrado obliquo movimiento,
 Las espumosas olas arrollando
 Y la trémula atmósfera atronando,
 Por quatro filas destrozantes rayos
 De su enorme costado
 Con instantáneo incendio le fulmina.
 Huye el Breton, qual lidiador burlado
 Que asaltó con ardid la invicta fiera,
 Y al mirar sobre sí su frente armada,
 Con fuga apresurada
 Y zozobra mortal, procura ansioso
 Ponerse en salvo de su cruda saña.

Al par de Nélon Colingód fogoso
 Cortar presume la alineada esquadra,
 Pero Álava alentado y cuidadoso
 Tras él el resto del velamen tiende,
 Y con ímpetu rápido lanzando
 Su nave velocísima, en el punto
 De coronar su empresa le afianza.
 Qual sus negras entrañas desgarrando
 Con pavoroso estruendo
 El nubarron horrendo



En raudal impetuoso
 El granizo y el rayo está arrojando;
 Tal , envuelta la nave en vasto incendio,
 Ya al tiro del fusil la chusma densa
 Derriba , así como el Noviembre frío
 La débil hoja por el bosque umbrío,
 Ya con cañon enorme en trueno ronco
 Tablas , cordages , miembros arrebatá;
 Horroriza la sangre , el humo ciega,
 Ensondece el clamor; aquí un cadaver
 Desfigurado yace , allí un herido
 Al despecho frenético se entrega,
 Y en agudo alharido
 «Termina , ó Muerte , mi tormento» clama...
 Pero en infausto trance en ámbas naves,
 Al recíproco embate al fin cediendo
 La agigantada arboladura estalla,
 Y el piélago profundo estremeciendo
 Con espantoso estrago se derrumba,
 De nuevo entónces el cañon retumba,
 La obstinada pelea se encrudece,
 Y aunque el héroe Español brotar á un tiempo
 En tres vivos raudales ve su sangre,
 Con denuedo arrogante

En el riesgo incesante
 En pos del enemigo permanece;
 Qual firme aferra con sangrienta garra
 El águila imperial la sierpe fiera
 Que se agita, se enrosca, se embravece,
 Y con feroz silvido desasirse
 De su cruel opresion en vano espera.

Gravina entanto el disparado asalto
 De su almiranta opuesta
 Con brillante heroismo contraresta...
 Inclitos timbres tu apacible frente,
 Caudillo escelso, de esplendor coronan,
 Y al cantar tu valor, mi pecho ardiente
 Los resonantes ecos,
 Con que tu nombre triunfador aclama
 La voladora Fama,
 En digno tono á remedar no alcanza.
 Feliz quien pueda con sublime acento
 Retratar el magnánimo ardimiento
 Que la infernal descarga arrostra ufano,
 Y entre el horrible estruendo y cruel matanza
 Con sosegado ahinco y sabio imperio
 La furia desbocada

Del enemigo atónito anonada;
 Qual en medio del mar embravecido
 Descuella inmoble la eminente roca,
 Y al ataque sañudo y repetido
 Las roncadas ondas con desden provoca.

Despechado el Breton, qual lobo hambriento
 Que al ver la valla del redil se irrita,
 Y corre en torno, y con furor sangriento
 A todo trance por la humilde brecha
 Con su manada atroz se precipita,
 Así impetuoso á la indefensa parte
 Carga, y en pos de su obstinado intento
 Naves y naves de tropel se arrojan...
 Ya, como Rey del líquido elemento,
 Menospreciando la exemplar memoria
 De tanto heróico eterno monumento
 Como rebosa en la Española historia,
 En su gozoso altivo pensamiento
 Solemnes himnos de feliz victoria
 Canta á su salvo... quando absorto mira
 Con quanto ardor al desigual combate
 Acá y allá los Capitanes vüelan,
 Y la chusma inflamando

Y el cañon disparando,
De repente encumbrarse
Al solio escelso del Honor anhelan.

Rápida bala , penetrante astilla,
Naufragio fiero , abrasador incendio,
Quanta horrenda catástrofe estremece
La Humanidad medrosa
En mil desastres sin cesar se ofrece,
Y de sangre sediento
El Furor á porfia en ambas partes
Con mutuo estrago encarnizado crece:
Qual si agitadas en temblor violento
Por el inmenso piélago las islas,
Sus pacíficos senos transformando
En bramadores inflamados Etnas,
Con furibundo choque batallasen,
Y encendidos, peñascos
Entre el humo densísimo arrojando,
De polo á polo desgarrar el orbe
En su atroz desenfreno amenazasen;
Así naves á naves se abalanzan,
Y rabiosas se lanzan
En rauda torbellino

Entre llama voraz rajante hierro,
 Y luego, en esplosion atronadora
 Con centellante resplandor brillando,
 Se incendian, se desgajan, se dispersan,
 Y el dilatado Océano cuajando
 De astillas, xarcias, velas, hombres, miembros,
 Quanto despojo alcanza
 El feroz elemento
 Hinchado y turbulento
 Con cresco remolino lo devora.

Mas ya tremenda dolorosa herida
 Al General invicto en sangre baña,
 Y de Tolon lloroso
 El quebranto horroroso
 Con anuncio fatal revive ahora...
 Ten, Muerte asoladora,
 Ten tu infernal guadaña,
 No quieras, no, con despiadada saña
 Cortar el hilo de la heróica vida
 Que á colmar nuestro anhelo
 De blasones sin fin destina el Cielo.

Alza en su vez la inalterable frente
 Plácido y cauto el penetrante Escaño,

Y con vista intensísima y serena,
 Qual si mirára teatral escena,
 Desde el techo eminente
 Que la ancha nave hácia la popa cubre,
 Indefenso y patente
 Al enemigo fuego, entre los claros
 De la densa humareda está observando
 Los crudos trances de la atroz batalla,
 Quando tiro fatal de cruel metralla
 Destroza á quanto bravo combatiente
 Con entusiasmo ardiente
 A su almo impulso en derredor se afana.

Su espíritu entretanto señorea
 Y cala y mide el combinado esfuerzo
 Del cerco numeroso
 En que altivo y pomposo
 Con triples naves el Breton campea,
 Y con violento ahinco absorto el héroe
 En su rapto magnánimo no siente
 Correr su sangre en manantial copioso.

¡Quánta hazaña inmortal! ¡quánto prodigio
 De sublime valor loca mi mente,

Con rasgos mil de maestría escelsa,
Está mirando en la Española esquadra!

Con rostro afable y pródigo sosiego
El prudente zeloso audaz Galiano
Al arduo empeño se prepara, y luego
Con su nave inferior á una almiranta
Embiste, estrecha, desarbola y rinde.
Entanto pende el decisivo trance
De la solemne irrevocable entrega,
Otras en torno á su rescate marchan,
Y el prisionero infiel con nuevo aliento
El pabellon británico despliega.
Galiano inmóvil el tropel violento
Arrostra, turba, aleja; y olvidado
(Mal herido y mortal) del cruel tormento
Que se ceba en su pecho incontrastable,
El combate obstinado
Con el óptico tubo atento mira,
Hasta que al golpe horrendo
De rauda bala destrozado espira.

Sábio activo Churruca, Móyua amable,
En union entrañable

Con denodado arrojo al par muriendo,
 Vuestra eterna memoria
 Con vivos rayos de brillante gloria,
 En los fuertes combates venideros,
 De norte refulgente
 Servirá á vuestros dignos compañeros.

Dadme palmas sin fin , dadme coronas
 Para ceñir la ensangrentada frente
 De Cagigál, de Uriarte,
 De Valdés , de Olaeta y de Argumosa,
 Que á la patria llorosa
 Con su alto aliento de esperanza llenan.

¿Y quien no aclama al inmortal Pareja?....
 En el feliz esclarecido instante
 De tremolar su pabellon triunfante
 En la contraria nave, combatido
 De nuevo en derredor , ve de repente
 Su desquiciado alcazar desplomarse,
 Y la impensada horrísona ruina
 En formidable caos hacinando
 Destrozos y pertrechos y cañones,
 En estrecha prision anonadarse



Su invicto esfuerzo despechado siente;
 Bien como al eco del clarin guerrero
 El brioso alazan encadenado
 Relincha con furor y el freno tasca,
 Y espumoso y llagado
 En vano forcejea,
 Y anhela en vano la campal pelea.

Al rechinante tiro de dos balas
 Por firme barra en par atravesadas
 Con instantáneo golpe , despojado
 De su cabeza en trozos despedida,
 Qual tronco inanimado,
 Yace el valiente y vigoroso Alcedo.
 Mal herido á su lado
 Castaños desfallece.....
 Mi pecho se enternece
 Recordando afligido aquel dechado
 De jovial amistad , de fiel consorcio
 Y de alma ardiente , generosa y pura....
 En la extrema agonía
 Desahogar su corazon anhela,
 Mas la mortal congoja ¡ay sin ventura!
 Al pronunciar «á Dios esposa amada»

Le clava al paladar la lengua helada,
Y eterna lobreguez su vista anubla.

Y ¡ cuánta , cuánta juventud brillante
Que con su ameno y bullicioso trato,
Con su galana ayrosa gentileza
Privanza descollante
En toda culta sociedad merece,
Desangrada , marchita y palpitante
Entre viles despojos se aparece!

Tú tambien yaces , de mi patrio suelo
Esclarecido honor , gallardo Salas,
Mas vive al menos al fogoso impulso
Del mas ingenuo y rebosante zelo;
Por siempre vive en mi afectuoso canto,
Y al par vivid intrépidos soldados,
Que de tantos peligros olvidados
Estais lidiando con pujante aliento.
Y vosotros , heróicos marineros,
Que entre el alto velamen encumbrados,
Por blanco puestos á los tiros fieros
De la enemiga enorme artillería,
Desempeñais atentos

Los raudos movimientos
 Que exige el vario ejecutivo mando,
 Recibid en mis cándidos acentos
 El galardón de armónica alabanza
 Que , exhalado de júbilo , mi pecho
 A vuestra noble invicta valentía
 Con vivo anhelo á tributar alcanza.

Mas y mas arde la feróz batalla,
 Y en las Inglesas y Españolas naves
 La tablazon del sólido costado
 Al trueno del cañon volando estalla.
 Al belicoso impávido Cisneros
 Tres almirantas con furor combaten,
 Y Nélsón obstinado
 En triunfo soñado
 Ostentar la eminente fortaleza
 Entre aclamante enloquecida turba
 Por el undoso Támesis espera;
 Pero el héroe Español ensangrentado
 A su brava altivez tenaz resiste,
 Al modo que en el páramo indefenso
 Con soplos mil por encontrados rumbos
 El huracán desenfrenado embiste

Al macizo nudoso adusto roble
 Que el repetido embate burla inmoble.
 Nélon se inflama, y á la rica presa
 Se arroja audaz.... quando de parte á parte
 Por matadora bala traspasado
 Caen.... y al punto el logro suspirado
 De hollar al fin la esclarecida nave,
 Qual humo leve al repentino aliento
 Del impetuoso viento,
 En su lóbrega y yerta fantasía
 Para siempre se anubla y desvanece.

Escaño entanto, qual escelso alcazar
 Que entre las llamas de voraz incendio
 Aislado sobresale y resplandece,
 Desesperados choques contrastando
 Con nueva turba de enemigos lidia.
 Al ver de la cercada Capitana
 El trance extremo, á su eficaz auxilio,
 Dexando al par su posicion lejana,
 En alas de su intrépido denuedo
 Vuela veloz Gastón, vuela Quevedo;
 Y con furia impaciente
 (Qual disparado arrollador torrente,

Que con ímpetu indómito buscando
 La ansiada madre de su raudo río,
 Troncos , peñascos , quanto encuentra vuelca)
 Inesperados rayos fulminando
 El valladar densísimo de naves
 Triunfantes rompen , y entre alegres vivas,
 Con fiero estrago , á su Caudillo salvan.

Ya con lóbrego horror se enluta el cielo,
 Retumba el ronco golfo en ecos graves,
 Y en agudo silvido
 El rechinante Sur tormenta aciaga
 Con funestas catástrofes amaga.
 Encrespa , ó Mar, tus vengadoras olas,
 Y con saña implacable
 En tu abismo insondable
 Sepulta esos tiránicos baxeles,
 Por el brio Español desmantelados;
 Mas calma un tanto tu furor violento,
 Y en fausto salvamento
 Propicio dexa que mi patria ufana
 De palmas y laureles
 A sus invictos héroes á porfia,
 Con resonante aclamacion , corone.

Así mi númen con robusto aliento
Pudiera , al par de mi deseo ardiente,
El clarín de la Fama arrebatando,
En impetuoso acento
Celebrar dignamente
Los centellantes ínclitos blasones
De tan altos campeones,
Y en raptó sobrehumano
Repetir sin cesar de gente en gente,
GLORIA, HONOR SEMPITERNO AL SUELO HISPANO.



Así mi número con robusto aliento
 Fudiera, al par de mi deseo ardiente,
 El clarín de la Tama arrebatando,
 En impetuoso acento
 Celebrar dignamente
 Los centellantes inciertos plánes
 De tan altos campeones,
 Y en raptó sobrehumano
 Repetir sin cesar de gente en gente,
 Gloria, Honor, Embudo al surio hispano.

